

## A una ausente

Más allá del dolor, de la negrura  
de la cárcel sin muros de la vida,  
una luz me fascina estremecida,  
disipando mi angustia y mi amargura,  
Es la luz de tu amor, que me asegura  
tu presencia después de la partida,  
que hace dulce la misma despedida,  
cuando amor en verdad se transfigura.

Más allá del dolor y de la ausencia,  
tras la sutil muralla de los días,  
volará en pos de ti, tenaz, mi anhelo;  
te seguirá mi fe con impaciencia.  
Breves serán, amor, las lejanías,  
y juntos, hallaré tu amor y el Cielo.

TEODORO CEPEDA GIL

## Visión de Cáceres por el poeta guatemalteco Manuel José Arce

Miguel Angel Asturias, Premio Nobel de Guatemala

Por VALERIANO GUTIERREZ MACIAS

ENTRE las figuras de singular prestigio literario del momento presente de Guatemala —el más septentrional de los Estados de América Central, de intensa vida económica y de tanta belleza en sus altiplanicies, cumbres, lagos y ríos— merece resaltarse la de Manuel José Arce y Villadares, que desempeña el cargo de Secretario de Embajada de su país en Bogotá, la denominada «Atenas de Sud-América», debido al número de sus centros científicos y literarios, y al resurgir espiritual que es la tónica que acusa.

Manuel José Arce es de inmaculada ascendencia española. Sus antepasados ocuparon cargos en la Administración de la Colonia y es pariente del General Manuel José Arce, Primer Presidente de la República Confederada de Centroamérica en 1823.

Gran hispanista, Arce dedica los frutos inspirados de su estro, fino estro, su poesía, a España con harta frecuencia.

Suyo es el «Romancero de Indias», que constituye una exaltación de la gesta hispánica. También «Los argonautas que vuelven», de cuyo volumen es componente una hermosa poesía dedicada a Cáceres.

En un certamen literario ganó una beca de dos años que disfrutó en Madrid desde el año 1954.

El ilustre escritor guatemalteco tuvo muy estrecha vinculación en muchos medios literarios madrileños y si no aerecentó ello más, porque no era posible, es lo cierto que su amor a España se afirmó en la solera hispánica que Manuel José atesora y hace gala de la misma.

Sabemos que las cosas de España le producen una enorme alegría, un alborozo que exterioriza con la mayor naturalidad y sencillez.

Algunos de estos datos nos fueron facilitados por el que fue in-